

El proceso de formación de futbolistas varones de Maldonado. Posibles trayectorias de incorporación a equipos de fútbol profesional

Diego Alsina Machado, Instituto Superior de Educación Física (Universidad de la República),
dmam1989@gmail.com

Resumen: Este proyecto de investigación propone indagar en el proceso de formación de futbolistas varones de Maldonado y en las posibles trayectorias para incorporarse a equipos de fútbol profesional a partir de la denominada “era o proceso Tabárez”. El proyecto se encuadra teóricamente dentro de los estudios sociales y culturales sobre deporte, y los estudios de las masculinidades en el deporte, atendiendo específicamente a los futbolistas nacidos en el Departamento de Maldonado a partir del 2005. Momento en el que asume como Director Técnico de la selección uruguaya de fútbol (AUF) masculino en mayores, Óscar Tabárez; muestra diversas características y acciones para analizar cómo elementos mito-prácticos se configuran en la construcción identitaria nacional, y derraman en los procesos de profesionalización. Sumado a esto, a los futbolistas nacidos y formados en los departamentos del interior del Uruguay, además de los aspectos técnicos y tácticos en su formación, se agregan problemáticas que surgen de la actividad profesional centrada en los equipos afiliados a la AUF, nucleados particularmente en Montevideo. Es decir, temas de vivienda, estudios, cercanía con la familia, entre otros. En este sentido, se propone estudiar cómo en el proceso de profesionalización de un futbolista intervienen múltiples variables entre las que se destacan la influencia de fuerzas históricas, sociales, económicas y culturales que prefiguran una determinada concepción del fútbol en Uruguay.

Palabras clave: fútbol, trayectorias deportivas, masculinidades

Introducción

En este proyecto me propongo estudiar los procesos de formación de futbolistas varones de Maldonado desde los estudios sociales y culturales sobre deporte. Los caminos que ellos recorren para convertirse en futbolistas profesionales son múltiples y están cargados de diversos aspectos sociales, económicos, culturales, políticos e históricos en los espacios y prácticas que pueden ser considerados partes de estos procesos. Particularmente el fútbol

asociado a la OFI se compone de los equipos de todos los departamentos de Uruguay, a excepción de Montevideo y de algunos clubes del interior que están afiliados a la AUF, afiliado a la FIFA. Por su parte la OFI es una asociación civil sin fines de lucro, la cual tiene como finalidad incentivar y organizar el fútbol de los departamentos del interior de Uruguay;

Sus fines son fomentar el progreso y el desarrollo del fútbol en los departamentos del interior de la República Oriental del Uruguay, promoviendo la unidad del fútbol del Interior del país, como medio de acercamiento y conjunción de fuerzas. El fútbol del interior constituye la máxima expresión deportiva y social para más de la mitad de la población del país, por el espectáculo que brinda, su actividad enaltecida, educativa y de profundo contenido social. (...) abarca los 18 departamentos, con casi 600 clubes afiliados a través de 61 Ligas, agrupadas en cuatro Confederaciones, nucleando a más de 100.000 jugadores fichados, de los cuáles aproximadamente unos 30.000 son jóvenes menores de 18 años. Sin el menor margen de duda, nuestra Organización es la que cuenta con más posibilidades de cumplir fielmente con los fines sociales y solidarios de las instituciones deportivas de nuestro país, porque desarrolla en su seno actividades no profesionales y porque además cumple con la obra social, deportiva y cultural, a la que por tradición y por su naturaleza de sus objetivos está destinada (...)

De esta manera, esta organización nuclea a los clubes y competiciones de la mayor parte del país y lleva adelante la actividad futbolística de jóvenes y de adultas y adultos: en la organización y puesta en marcha de los campeonatos locales y regionales; los aspectos administrativos de los jugadores y las jugadoras; los y las profesionales en los cuerpos técnicos (Profesores y profesoras de educación física, entrenadores y entrenadoras, kinesiólogas y kinesiólogos, etc); la conformación de selecciones juveniles y mayores; la organización e infraestructura de los clubes; y otros aspectos que se desprenden de la práctica del fútbol. Dicha organización utiliza para clasificar sus finalidades y cometidos, la actividad no profesional, es decir que los jugadores fichados y las jugadoras fichadas no perciben un salario a cambio de la actividad deportiva, podemos decir que no son profesionales o no “viven” del deporte.

Esto genera que al momento de pensar o estudiar los procesos formativos y los múltiples factores que influyen en el camino hacia el profesionalismo, los jugadores se encuentren con diversas problemáticas del campo deportivo específicamente, y otras que podemos decir que exceden al desempeño deportivo, pero son parte y enarbolan el campo futbolístico, haciendo que sean realmente pocos quienes cumplen el objetivo de llegar a ser profesionales. Es así que me interesa trabajar sobre los procesos de formación de futbolistas varones: a partir de cómo se conforman sus trayectorias deportivas; de problematizar la conformación de masculinidades en los procesos, espacios y prácticas de los futbolistas; y considerar las repercusiones a nivel social, cultural, histórica y política de la “era Tabárez” cómo mito fundante en la constitución de estos procesos.

El lugar del fútbol en los estudios sociales y culturales sobre Deporte

El fútbol conlleva grandes repercusiones a escala mundial, y es de suma importancia en todo el territorio uruguayo. En este deporte diferentes actores entran en juego tanto en su dimensión masificada – deporte espectáculo – como popular, gracias a la atracción, emoción y expectativas que históricamente generan sus práctica y sus productos (mediáticos, objetos, identidades, comerciales, comunicativos, entre otros). De esta manera, podemos observar que, “en pocos años, el fútbol dejó de ser una novedad para ser considerado un vehículo "natural" de conexión generacional y un "natural" definidor de las aptitudes masculinas” (Frydenberg, 2011:18).

En este sentido el fútbol es uno de los pocos espectáculos que semanalmente convoca multitudes en los cinco continentes, donde se producen narrativas de heroísmo contemporáneo, promueve formaciones corporales e identitarias específicas, vehiculiza y es foco de políticas públicas. Así mismo, cómo fenómeno moderno supone procesos de especialización y mercantilización crecientes - desde los alrededores de los estadios, la televisión, el internet y los videojuegos, las apuestas –, el fútbol se ha convertido en un elemento central de desarrollo en las sociedades modernas (Murzi & Czesli, 2016).

Esto nos pone frente al abordaje del deporte, y particularmente del fútbol como práctica cultural y social moderna con innegable alcance y universalidad. El aporte de las ciencias sociales, las ciencias humanas y de la educación, suponen un punto central para el abordaje

del deporte a la vez que lo constituyen como una arena pública (Archetti, 1984) en el que suceden y se dirimen tensiones y situaciones de lo social. Pensar el fútbol en Uruguay implica también pensar en el proceso de constitución histórica, política e identitaria del fútbol latinoamericano, como una trama de significados plurales y particulares a la misma vez. Los mecanismos básicos de construcción de identidades se producen en la vida social a través de la puesta en escena de rituales que permiten la afirmación simbólica de un yo o un nosotros frente a un ellos. Donde nuestra identidad se ha procesado como fruto de una integración muy particular, entre el afuera y el adentro. (Achugar y Caetano, 1993). El fútbol pone identidades en tensión, culturas arrasadas por lo global en nombre de los derechos humanos como discurso naturalizado, promoción de un orden deportivo no siempre identificado como político, donde lo económico supone un hecho imposible de ser neutralizado. El deporte estudiado como algo aislado o fuera de lo social, o por el contrario como mero espejo o vector reproductor de lo social, se vacía de sentido, reduciendo o imposibilitando su transformación.

Proceso Tabárez - ¿mito fundante de una identidad renovada?

Los clubes o instituciones, leídas en sus actas de fundación y en sus recursos documentales muestran hitos, fundaciones y afiliaciones. Estos documentos dejan entrever una historia de transformaciones, una historia de apropiación del fútbol desde la viejas élites británicas, a las élites locales y, luego con la conformación de los clubes locales y barriales (Alabarces, 2017). Permite interpretar cómo los diversos sectores de la sociedad se organizan, desde una interacción de los factores políticos, económicos, sociales y culturales inmersos en la sociedad y que se inmiscuyen en lo que es la práctica de este deporte. En esta misma línea se encuentra la historia deportiva, es decir la historia de las diversas performances de los equipos locales y nacionales. La cuantificación y señalización de los hitos y hazañas deportivas son de gran importancia en la conformación de las narrativas y los relatos deportivos que componen la historia del fútbol. Los éxitos uruguayos en las competencias mundiales del 24', 28', 30' y 50', y la forma de contarlos marcan esta línea fundamental en la construcción de una identidad nacional a partir de la "garra" de los jugadores, la adversidad y las rivalidades. Hablar de popularización (y en particular del proceso de popularización deportiva) nos permite pensar al fútbol desde su impacto como práctica, en su desarrollo como espectáculo de masas, en su carácter massmediático y en conjunto al proceso de profesionalización. Pero

también nos permite visualizarlo como un espacio social marcado por la apropiación por las clases populares, es decir por los procesos de inclusión y exclusión en la construcción del imaginario colectivo y en las posibilidades de práctica (Alabarces, 2017).

Así mismo las formas en que se construyen las narrativas futbolísticas, mediante el estudio de los héroes, gestados a partir de hitos y hazañas deportivas, que crean el fanatismo y la idolatría. En el estudio de un héroe deportivo nacional (futbolista) podemos observar la construcción de diversas narrativas, que en el ámbito deportivo responden a hechos o personajes populares, de ascenso social, éxito económico, reconocimientos nacionales y patrióticos; genera normalidades y moralidades concretas, claves en los procesos identitarios nacionales y regionales (Alabarces, 2017).

El fútbol está en una constante evolución que abarca los aspectos técnicos y estratégicos del juego, junto con todos los demás aspectos que lo sostienen, cómo son los económicos. Consecuentemente con eso hay que actualizar los conceptos de formación, que se deben basar en las características del fútbol de élite. ¿Por qué? Porque no adecuarse a esto es la pérdida de nivel del jugador y entonces su relegamiento será inevitable. Tomar el camino propuesto es ni más ni menos lograr que éste museo siga nutriéndose de la gloria de los equipos uruguayos.

Las categorías formativas en Uruguay comienzan en la séptima o sub 14, es cuando los jóvenes fichan por un equipo (AUF, OFI o Liga Universitaria), momento en el cual podemos decir que comienzan el proceso formativo. De todas maneras muchas niñas y niños comienzan a jugar con 5 años, y desde esta época a la séptima existe un largo trecho. En todo el país juegan al fútbol infantil entre 10 a 13 mil niños y niñas, de los cuales entran al circuito de los clubes unos 1.300 por año (El Fútbol Infantil Cómo Fenómeno Educativo, Social Y Cultural, 2021). Las estadísticas dicen que de aquellos que vienen desde las categorías infantiles, llega apenas uno y medio por mil a la élite de la actividad, es decir, al círculo de futbolistas que pueden asegurar su vida a través del fútbol.

La “era o proceso Tabárez” comienza en este segundo período, como entrenador de la selección masculina de fútbol de Uruguay, de Oscar Washington Tabárez, desde 2005 y continúa en la actualidad. En estos años ha transformado “a la selección uruguaya de una organización en perpetua improvisación a un proceso ordenado y exitoso”. Para lograrlo ha hecho diversos cambios en la conformación de los planteles, de los cuerpos técnicos, en la conformación de las competencias, en los relacionamientos con los jugadores, en la

planificación, en la imagen de los jugadores y en la constitución de héroes deportivos nacionales de la selección uruguaya de fútbol masculino. También aparece el concepto de “formación integral” del deportista, que atiende a características normativas, táctico-técnicas y disciplinarias del fútbol, a la educación en valores y conductas socialmente adecuadas. El “proceso” tiende a recuperar el sentido de “pertenencia, adhesión y solidaridad”; al control de su educación curricular y a la ampliación de los universos culturales; comprende la formación profesional de los futbolistas, atendiendo exigencias y limitaciones del fenómeno deportivo; y promueve la importancia e influencia del fútbol como fenómeno masivo, cultural y social (Lucas, 2017).

Masculinidades en los procesos - los relatos de los actores

Los procesos de deportivización, de forma analítica, logran definir cómo las clases populares, el género y la raza deben hacer deporte (asistir, ver, hinchar, jugar, etc), a partir de la construcción de cuerpos y espacios ascéticos o hedónicos en función de la pertenencia de clase; y de forma fenomenológica, estos procesos se configuran como relaciones de poder o dominación (Connell, 1995). Por otro lado, el enfoque de la interseccionalidad nos permite, el estudio de los espacios y prácticas hegemónicas, entiende una forma hegemónica de relacionarse, creando un discurso dominante que encierra un significado moral (Viveros Vigoya, 2016).

Concretamente las dimensiones hegemónicas en los relatos sobre la nacionalidad, conforman prácticas y relaciones; en este sentido las dimensiones sobre el recorrido histórico del fútbol en Uruguay muestran una posición normativa y de dominación del hombre sobre la pelota, y sobre el resto de las identidades subalternizadas no masculinas - hegemónicas, y además la dominación de determinados hombres que responden a una posición de privilegio que abarca un abanico de arbitrarios culturales legitimados convirtiéndose en normativa (Texeira & Amgarten, 2019). Continuando con las autoras vale la pena aclarar que de esta manera el deporte no es un fenómeno masculino concreto, sino que comparte espacios donde es posible encontrar posiciones de dominación, prácticas y significados posibles de producirse y reproducirse (2019).

La apuesta por la interseccionalidad consiste en aprehender las relaciones sociales como construcciones simultáneas en distintos órdenes, de clase, género y raza, y en diferentes configuraciones históricas, y de esta manera el significado otorgado por los involucrados y las

involucradas (Viveros Vigoya, 2016). Por consiguiente, los discursos y relatos revelan estructuras aparentemente fijas en cada sociedad; y generan en muchos de los casos, estereotipos y procesos de una unidad moral y estética determinada, que señalan un modo de ser hombre y ser mujer para un territorio determinado, un relato de unificación nacionalista bajo las reglas y sentidos hegemónicos de la época. Es decir, un relato unificador de conciencia nacional.

En los procesos de formación de jugadores de fútbol entran en conflicto las relaciones de estos con los clubes, las selecciones regionales/departamentales y la nacional, los cuerpos técnicos, sus familias, los representantes deportivos, los medios de comunicación y los patrocinadores (Murzi & Czesli, 2016). Estos espacios comprenden diversas relaciones dependiendo de las trayectorias que atraviesan los jóvenes. Donde se consensúan y disputan representaciones sobre qué significa ser un buen jugador, qué significa ser profesional, los estilos de vida adecuados para estas prácticas, el lugar donde vivir, el lugar donde estudiar, entre otros. La reconstrucción histórica de estas representaciones permite determinar cuales son los parámetros que configuran los significados de las prácticas futbolísticas uruguayas, cómo se estructura el fenómeno futbolístico en este contexto particular y su proyección.

Bibliografía

ALABARCES, P. (2017). Historia mínima del fútbol en América Latina. Turner Publicaciones S.L. Madrid

AMGARTEN, E., & TEIXEIRA, V. (2019). Gênero e sexualidade: perspectivas para a história do esporte. Revista brasileira de estudos da homocultura., 2(2). www.revistas.unilab.edu.br/index.php/rebeh

CONNELL, R. W. (1995). Masculinities (2nd ed.). University of California Press, Berkeley Los Angeles. 978-0-520-24698-0

FRYDENBERG, J. (2011). Historia social del fútbol: del amateurismo a la profesionalización. Buenos Aires, Siglo XXI. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.62189>

MURZI, D., & CZESLI, F. (2016). De la humildad a lo mental. Un análisis comparativo del proceso de formación de futbolistas profesionales en Argentina y Francia. Apuntes de Investigación del CECYP, 28(1), 162-182. 0329-2142

VIVEROS VEGOYA, M. (2002). DE QUEBRADORES Y CUMPLIDORES Sobre hombres, masculinidades y relaciones de género en Colombia (1st ed.). Universidad Nacional de



Congreso de Educación Física y Ciencias

15º Congreso Argentino, 10º Latinoamericano y 2º Internacional

Educación Física en y para la democracia

Colombia Facultad de Ciencias Humanas Centro de Estudios Sociales ESTE LIBRO SE
HIZO GRACIAS AL APOY. 958 1216 12-8